

PRECIO:  
5 Centavos

## LA PROTESTA

PORTE  
PAGO

Valores y giros a M. Torrente

Redac. y Administración: Perú 1537

Unión Telefónica: 0478 B. Orden

## EL MOVIL DE LA INTRANSIGENCIA

Se nos interpreta mal o hay empeño en tergiversar nuestro pensamiento. No es la primera vez que un compañero, en disidencia con la forma en que LA PROTESTA encara ciertas contingencias de la lucha diaria, nos atribuye la responsabilidad de disidencias por otros provocadas, o cuando menos supone que en nuestras manos está el armonizar criterios divergentes y modos de ser completamente antagónicos.

Nada más absurdo que esa suposición. Ni nosotros ni nadie puede conformar a todos los que se dicen anarquistas y creen obrar anárquicamente en los más contradictorios actos de su vida pública y privada. En consecuencia, hay que admitir la lógica de todas las escisiones, por absurdas que sean, y colocarse en el terreno de la realidad para hacer frente a toda suerte de sorpresas. ¿Qué ganamos con lamentarnos de la injuria recibida y no esperada de hombres que fueron hasta ayer nuestros compañeros de ideales y de lucha? Vivimos en la época de las negociaciones, de los saltos mortales, de las volteretas ideológicas... y en estas condiciones del mundo moral cualquier cosa es posible.

Hay que convenirse de esta verdad. Si existe en el anarquismo una norma intransigente, si las ideas son llevadas al plano "dogmático", si el choque de opiniones tiene aspectos de guerra intestina y asume casi siempre aspectos violentos, es porque en el ambiente prima un absoluto relajamiento de la ética y del sentido de la responsabilidad. Y la culpa no está en los que reaccionan contra la prédica irresponsabilista y contra los hábitos amorales introducidos en nuestro campo, sino precisamente en quienes dan rienda suelta a su rencor y a sus malas pasiones para satisfacer pequeñas venganzas o agitar como una bandera sus taras morales.

Para juzgar la importancia y consistencia de un movimiento como el nuestro, que más que de exteriorizaciones violentas es de exponentes de cultura superior y de perfeccionamiento moral, es preciso tener en cuenta la conducta de todos y cada uno de sus militantes. La rigidez dogmática... estaría en la falta de libre examen, en la negación del progreso, en la negativa a discutir principios de ética superior. Pero defender nuestro patrimonio ideológico de la avalancha de inmundicias que intenta asfixiarlos, oponer una concepción moral y responsabilista a los que pregonan como una virtud su amoralismo, reinvocar para los anarquistas la facultad de pensar y de dominar sobre los malos instintos, no es caer en el dogma ni sustentar propósitos dictatoriales.

La imposición está en nosotros mismos, puesto que nos obligamos a la consecuencia con las ideas que pregonamos. De la igualdad con nuestros principios, puede surgir la crítica de los compañeros que lleguen a constatar el contraste entre lo que propagamos y lo que hacemos. Si practicamos el precepto jesuítico: "Haz lo que te digo y no lo que hago", lógico es que se nos eche en cara nuestra falta de seriedad. Pero atribuirnos propósitos jacobinos sostenidos en la esperanza de hacernos caer en contradicción, no es propio de los amigos transformados en adversarios de la noche a la mañana.

Nos hemos trazado una línea de conducta inflexible, en relación precisa con la ductilidad de criterios formados al calor de los últimos acontecimientos. Nos imponemos a nosotros mismos esa disciplina moral y política que cada anarquista poseyera la misma fortaleza de espíritu para resistir las influencias del ambiente y afirmar sus ideas en los momentos de mayor confusión. Pero no por eso pretendemos que todos los camaradas contemplen con nuestros ojos el panorama universal y posean la misma sensibilidad para percibir los contrastes de esta vida agitada y llena de sorpresas.

Debemos, en cambio, renunciar a nuestros ajenas opiniones para conformarnos a lo que, por no tener criterio, están un día de acuerdo con un tem-

peramento y al siguiente reniegan de él. He ahí, precisamente, el fundamento de nuestra intransigencia, que tanto molestó a los tolerantes... de su propia irresponsabilidad.

Para señalarlos a nosotros como causantes del actual desencuentro, como responsables únicos de todas las grandes surgidas en nuestro campo, es menester probar que nuestra conducta de hoy no es la misma de ayer, que nos hemos apartado del camino ciego, que negamos con opiniones extrañas al anarquismo nuestra labor de diez años. Salvo las rectificaciones de detalle, imprescindibles en quien trata todos los días distintas cuestiones, ¿hay alguien capaz de sostener que LA PROTESTA sostenga hoy ideas que no pertenecían al patrimonio cultural e ideológico de los anarquistas?

Hay quien dice que nosotros defendimos el bochevismo, precisamente porque no saben distinguir la prédica revolucionaria que se sirve de expresiones circunstanciales para llegar al cerebro y al corazón del proletariado, de la propaganda sistemática inspirada en la metodología y el finalismo de una doctrina opuesta a la propia. Y hay también quien sostiene, en evidente oposición a la realidad, que nuestra pluma estuvo alguna vez al servicio de la tendencia industrialista. ¿Qué podemos contestar a lo que sostienen se nos hace absurdo? Están demasiado recientes los hechos para que nos tomen el trabajo de replicar a esos hombres empeñados en atribuirnos sus contradicciones a inconsecuencias. Y solo los recién llegados, o los ciegos de entendimiento, pueden ignorar que la oposición al comunismo del Estado, a la unidad obrera, al industrialismo y de sus derivados marxistas, fue definida por nosotros en momentos difíciles para la ventilación y aclaración de las ideas anarquistas en el movimiento obrero.

El origen de las escisiones producidas en los últimos años, de las frecuentes guerrillas suscitadas en nuestro campo, de la propensión a llevar al terreno personal divergencias de opiniones, no está en nuestra conducta, sino precisamente en la falta de juicio de lo que un día son una cosa y al siguiente otra distinta. ¿Puede causar sorpresa a nadie que nosotros nos opongamos al catastrofismo revolucionario, que opongamos un sereno razonamiento a los desquiciados, que llamemos a cuentas a los que viven en perpetua contradicción con las ideas que dicen sustentar? Esa fue siempre nuestra conducta, con la que debieron chocar todos los oportunistas y amorales que hicieron del anarquismo un recurso para apagar su insolvencia moral.

Deben, pues, los compañeros tener en cuenta la conducta de los hombres para dar un fallo en beligerancia que asumen contornos personalistas. Las ideas son realidad en quienes las profesan, y mal pueden llamarse sus portadores individuos que no poseen ningún antecedente de consecuencia. ¿Qué son los más gritones y los más subversivos? Si. Pero también son los más irresponsables, ya que intentan justificar, en nombre del anarquismo, su falta de pudor, sus rencores y sus miserias.

La identificación moral de todos los anarquistas no excluye la divergencia de opiniones y de conceptos sobre la ética que conviene aplicar en nuestro movimiento. El anarquismo es éticamente un solo, aunque la forma de aplicar las ideas al problema humano no sea uniforme. Y no es posible que nosotros llamemos compañeros a los vagos de profesión, a los explotadores del trabajo ajeno, a los vividores de la solidaridad, a toda esa rufia de amoraless que hacen de las ideas el taparrabos de su impudicia.

Comprenderán los anarquistas la necesidad de mantener una conducta inflexible tanto consigo mismos como con los que se llaman sus compañeros en ideales, sentimientos y aspiraciones?

He ahí el problema de los problemas: La cuestión que debemos plantearnos a nosotros mismos.

## LA CUESTION MARROQUI Preparando el reparo

Las operaciones sobre la bahía de Alhucemas y la conquista del poblado de Añil, según el plan de la república rifeña, no modifican substancialmente el problema de Marruecos. La cuestión militar podrá ser solucionada en la parte estratégica que tiene el comando francés; pero para España la guerra quedará en pie con las mismas o peores perspectivas, ya que la derrota de Abd-el-Krim no será nunca completa y la pacificación del Rif es poco menos que imposible. Poco valor tiene, pues, el éxito de la actual campaña militar. Primo de Rivera, basado con la tona de Añil, un argumento político para afianzarse en el poder. Ofrece a los españoles un nuevo gajo de la guerra de conquista, que deberán sostener miles de soldados del ataque de los rifezos y que costará a España muchas vidas y muchos millones. Pero el arreglo de las diferencias entre las dos naciones protectoras dependerá del más fuerte, en este caso Francia, que costará el desembarco en Alhucemas para obtener por su parte autorización para ampliar su zona de influencia en Marruecos.

Si España es capaz de conquistar la costa de Alhucemas y asegurarse en Añil, Francia reconocerá de hecho la ocupación española de ese terreno neutral. Pero el gobierno francés se resistirá con terrores ya conquistados, aunque no pacificados, por los pocos soldados españoles que sirvieron de blanco a las balas rifeñas en las sucesivas insurrecciones del protectorado.

Desde Tetuán, un corresponsal informa al respecto lo siguiente: Por una persona relacionada directamente con el gobierno de Madrid se sabe que el directorio está estudiando la iniciativa formulada en estos días por el general Primo de Rivera, en el sentido de solicitar de Francia la revisión total de Tángier a favor del protectorado español. En cambio de ello se dará a los franceses la zona de Xauen y se le autorizará también a modificar la línea de zona de demarcación hasta abarcar Larache, Arcilla, Alcazarquivir y Fez. Estas zonas que pertenecen actualmente a España.

Desde luego el proyecto aparece erizado de grandes dificultades diplomáticas aun contando con que Gran Bretaña, Italia y otras potencias interesadas dieran su beneplácito. Se sabe también en esta ciudad, que el general Primo de Rivera reparará a fines del mes actual gran parte de las tropas de la Península que vinieron a Marruecos con motivo de las operaciones en Alhucemas. Asimismo se afirma que en breve será reorganizado el Estado Mayor Central del ejército, de acuerdo con planes personales del general Primo de Rivera, dejando sin efecto definitivamente la vacante de jefe del mismo, producida por la destitución del capitán general D. Valeriano Weyler.

Puede que Primo de Rivera tenga idéntico en sus planes militares. ¿Lo tendrá igualmente en lo que respecta a la solución política del problema marroquí, transformando por el directorio en un problema de España? La alianza con Francia debe ser pagada con concesiones territoriales en Marruecos y con beneficios hechos a expensas del pueblo español. Y resultará a la postre que la rebelión marroquí no será sofocada, debiendo cargar los españoles con todo el peso de una guerra esterminada, en los agrestes y duros peñascos del Rif.

(5)

## PANAMA INTERVENIDA

En la América latina se ha presentado un nuevo caso de noventa voluntario... El gobierno de Panamá, para hacer frente a una huelga, pidió la intervención de los gendarmes yanquis que guardan el canal. Y Estados Unidos, que tiene interés en sofocar toda protesta del pueblo panameño, accedió a ese pedido que tan bien concuerda con su política intervencionista.

Al respecto, el corresponsal de la United Press en Balboa informa lo siguiente: "El gobierno de Panamá pidió que las autoridades de los Estados Unidos ocuparan esa ciudad para reprimir los desórdenes que cometen los huelguistas. La ocupación de la capital por las tropas de los Estados Unidos se efectuará hoy, a las 12.30, y el general Martin entrará en ella con tres batallones. Las autoridades civiles quedarán en su puesto y los arrestados serán entregados a las autoridades panameñas."

"El gobierno de Panamá había solicitado que las autoridades norteamericanas ayudaran a la acción de la policía y reforzaran con un contingente de soldados la fuerza pública de la ciudad. Como las autoridades de la zona del canal se negaron a acceder a este pedido, el gobierno de Panamá pidió la ocupación."

"Los desórdenes empezaron en el incidente que los inquilinos tuvieron hace algunos días con la policía, cuando ésta trató de dispersar una reunión que celebró la Liga de los inquilinos, prohibida por el gobierno."

Hasta ahora las intervenciones yanquis se efectuaban sin el consentimiento de los gobiernos de los países intervenidos, o a pedido de éstos para asegurar su estabilidad frente a los partidos opositores. Pero está visto que el *monstruo del trabajo*, defendido por Gompers como la base política de la influencia norteamericana sobre el principal que la preponderancia de la América Fe-

deration of Labor en la América latina, hace extraordinarios progresos. Las tropas de Estados Unidos son la garantía de los gobiernos críollos y hacen el papel de gendarmes en los conflictos del capital y el trabajo. Si la nueva medida da resultado, no está lejano el día en que, a pedido de los mismos capitalistas yanquis, o sin el consentimiento del gobierno de las repúblicas, protegidas por el Tío Sam, las tropas norteamericanas intervengan en los conflictos sociales y harán el papel de policías en las ciudades convulsionadas por la protesta del proletariado. Como se ve, el *monstruo del trabajo* es el más eficaz recurso de la política intervencionista de la plutocracia del Norte. Por lo pronto, al gobierno de Panamá, tributario de Wall Street, hace frente a una huelga con la gendarmería de Estados Unidos.

## LA "CHEKA" FASCISTA

La probable abolición de los jefes de la "Cheka" fascista complicados en el asesinato de Matteotti, puso de actualidad a esa organización terrorista creada por Mussolini de acuerdo con el modelo bolchevique. En Italia circulan ahora documentos que demuestran la participación del dux en los crímenes políticos y en los actos de venganza contra los fascistas disidentes, con lo que se admite de hecho que la muerte del diputado socialista fué decretada por el gobierno, por razones de Estado. He aquí cómo explica uno de esos documentos los destinos del funcionamiento de la banda de forajidos capitaneada por el general De Bono y por los lugartenientes del supremo jefe de los camisas negras, entre los que se destacan Rossi, Marinelli y Filippelli:

"La organización secreta llamada 'Cheka' existió desde el comienzo del gobierno fascista y no fué primeramente una organización regular, pero en una reunión celebrada en la residencia privada de Mussolini, en villa Reale, fué constituida formalmente, funcionando por medio de una organización secreta."

"Se asigna como fecha de la reunión, según uno de los testigos, el 10 de Enero de 1924, y según otro, el mes de Febrero. En la misma reunión se formó el Comité de seguridad pública con la intención de que fuera una especie de órgano supremo del fascismo."

"Presidió Mussolini, y asistieron De Bono, Marinelli, Rossi, Forges, D'Avanzati, Italo Balbo, comandante de la milicia fascista,

Francisco Giunta, secretario general del Partido Fascista, y Finzi. Mussolini declaró que consideraba que había llegado el momento oportuno para crear un cuerpo orgánico bajo sus órdenes directas, que haría la defensa de todos los intereses del Estado y del Partido, y propuso la organización de la Cheka."

"La proposición fué aprobada en general, y Rossi y Marinelli fueron nombrados jefes. Marinelli recibió órdenes para recaudar fondos para la Cheka, y el ministerio de relaciones exteriores creó un fondo secreto con este propósito."

"Una docena de personas domiciliadas en ciudades diferentes fueron «-das» para formar una banda terrorista, y se nombró jefe de los terroristas a Américo Dumini, el cual, sin embargo, estaba a las órdenes de Rossi y Marinelli. Todos los actos de violencia que más tarde atraerán la atención en Italia, por la importancia de las víctimas, fueron obra de esta organización."

"El ataque contra Masiuri fué organizado por Balbo; el ataque contra la villa de Nitti, por los consejeros de la milicia fascista, Igliori y Porverelli; el ataque contra Amendola por el mismo De Bono con la colaboración de Candelieri, comandante de la legión romana; el ataque contra Cesare Forzi, cuando era candidato en las elecciones de 1924, fué organizado por Rossi y el diputado fascista Giunta."

"Cuando Dumini, Volpi y Putato fueron enviados a París para vengar la muerte de Benvenuto, delegado en la capital francesa por el partido fascista, De Bono les entregó pasaportes falsos, y Finzi les dio la suma de 30.000 liras."

"Cuando Matteotti pronunció su célebre discurso, Mussolini, enfurecido, llamó a Rossi y le dijo que era necesario que desapareciera uno de los miembros más violentos de la oposición y le ordenó que iniciara una persecución secreta contra el diputado Matteotti."

"Dos días después del asesinato de Matteotti, Rossi se encontró con De Bono en Montecitorio, y le preguntó: '¿Es verdad que ha ordenado usted el arresto de Dumini?' 'Sí', contestó De Bono. 'El señor Mussolini me lo ordenó.' '¿Están todos locos! — exclamó alirado Rossi. — Van a provocar nuestra ruina porque el arresto de Dumini lo revelará todo'."

La demostración de la responsabilidad de Mussolini en el asesinato de Matteotti es irrefutable. Y por eso precisamente el dux pone al abrigo del código a los jefes de la Cheka. ¿Cómo podría permitir su condena sin que a la vez fuera el mismo condenado?

## PROBLEMAS DE LA REVOLUCION

## LA CIUDAD Y EL CAMPO

Decididamente, los anarquistas de América somos poco amantes de las divergencias prefuturas. Los que observan nuestra desconfianza por los problemas del porvenir, deberán pensar, indudablemente, en que poseemos una limitada confianza en la buena voluntad del hombre o resultan inabundantes a nuestra escasa capacidad cuestiones tan complejas como las que ofrecen al discernimiento humano esos problemas. Mientras aquí siguen relegados a segundo plano, en el viejo continente son plato cotidiano en revistas y órganos de combate, el bien, dicho sea de paso, esa combatividad deja bastante que desear desde que las dictaduras victoriosas han opuesto restricciones serias al pensamiento escrito. Probablemente ha de influir esa situación excepcional en el ánimo de nuestros militantes para desarrollar una propaganda puramente teórica que, dada su inofensividad es tolerada sin recelos por las tiranías imperantes. Cuando hay facilidad de aplicar el esfuerzo a la emancipación de las conciencias, la lucha suele absorber todas las energías de que se dispone y no resta tiempo para ocupar en filosofías trascendentales. Lo contrario ocurre cuando la actividad está trabada y la voluntad dormida. Entonces, naturalmente, se sueña. Pero los que sueñan no viven. Es preferible soñar despiertos.

Y vamos a lo que importa. También nosotros tenemos nuestro corazoncito... No somos impulsivos, a quienes la desesperación lanzara a un combate sin objetivo, o pasionales, agitados por aléxicos morbosismos. Hemos fundado nuestras aspiraciones en la realidad futura más o menos bien afianzada en razonamientos estridentes de la historia y de la naturaleza del hombre. Tanto es así que por no contemporizar con ciertas miserias del ambiente, a que se inclinan hombres y grupos del campo revolucionario, nos hemos enajenado las simpatías de más de un militante y se nos viene impugnando con argumentos desleales.

Valga el hecho para destruir las prevenciones de los que nos crean simpatías, o pu-

alánimes para abordar determinadas incógnitas. El año de ser conocedores, considerando a la crítica demoleadora, que tanzas los vicios donde quiera que los encuentras, así provengan de hombres a quienes la popularidad ha tejido aureolas de gloria, o de los humildes a quienes haya necesidad de elevar desde el pantano de la vida corriente a las cumbres del pensamiento renovador, da fe de nuestra pasión por el futuro. Quienes procuran a todo trance asimilar la conducta al pensamiento que los inspira, nos parece que tienen una visión suficientemente clara de lo que persiguen. Los que carecen de idealismo constructivo, se exigen a sí mismos del deber moral de serle fieles. Y nuestra labor de crítica que tantos enemigos nos conquista, no tiene otra razón de ser. La determina el noble afán de enseñar con el ejemplo, antes que indagar con teorías los cerebros que, a lo mejor, hacen académicos de la revolución, pero raras veces revolucionarios positivos.

¡Ah! No queremos ofender la memoria de nuestros genios inmortales, que han traducido hasta más allá de cuanto puede exigirse a la humanidad, hasta el propio sacrificio personal, sus teorías en hechos reales. Es que una buena parte de los teóricos actuales resultan prácticamente negativos por su pasividad frente a las necesidades imperiosas de la revolución, o harto confusos en su modo de conducirse con respecto a los principios que dicen amenar. Contra ellos va nuestra crítica y no únicamente contra la hojarasca filosófica, que al fin han de impulsar las brisas de cada época hacia los romances llamados a diluirlos. El mal no está en adelantar proyectos constructivos sin disponer de materiales con que erigir la nueva arquitectura social, sino en la pereza por reunir esos materiales y en la falta de criterio para seleccionarlos.

En efecto, este período de amargos vacilaciones, de dudas inquietantes, todo resultó apropiado para solventar una situación tan apropiada a aquellos que han dado en desconfiar de sus propias fuerzas. Así se ha

comenzado por posponer las ideas a la oportunidad de realizarlas, sin pensar que lo que se improvisa no se conserva frente a los imperativos de la realidad. Lo fundamental es edificarse sobre los cimientos de la conciencia colectiva, no sobre la base de las probabilidades que circunstancias fortuitas puedan ofrecer. Y los excesivamente impacientes arriesgan el porvenir que tanto aman, disponiéndose a erigirlo con el concurso de los que lo odian. Por no postergar la revolución incuban la reacción en sus propios espíritus. A los presurosos por llegar, todos los caminos les vienen bien y a los postres terminan por extraviarse o detenerse en la primera encrucijada, pensando que el viaje está terminado.

Perdidos andan a su pesar, los que se han entregado por entero a diseñar planes para el mañana con un fervor digno de mejor causa. La ciudad y el campo constituyen el problema atormentador de sus espíritus. Dos psicologías opuestas están llamadas a chocar mañana frágilmente, según ellos representadas por la cultura ciudadana y el alma oscura de la mentalidad campesina. Dos egos más refractarios deberán estrecharse: intelectual, espiritualista el uno; brutal, groseramente materialista, el otro. ¿Cómo ilustrar a los habitualmente conformados a una vida sin exigencias, sobre la necesidad de nutrir el fausto de las poblaciones industriales? ¿Cómo convencer a éstos de que el campo no ha de estarles subordinado a sus necesidades, inútiles en gran parte?

He ahí el enigma pavoroso, Italia debió experimentar su primer fracaso de ensayo comunista en la resistencia del hombre de la estepa a aceptar la nueva situación. Pero se ignora o se sigue ignorar, que no fué el asilamiento de la tierra quien mayores repares opuso al sistema, sino el pequeño propietario, al que la revolución impuso una serie de deberes que el zafismo no necesitó nunca para satisfacer las exigencias de su vicio y absorbente burocracia. Cediendo a la buena gana el ineludible trasero operario a la conciencia del país por la guerra, y su corolario, la revolución. El hecho no es el verdadero motivo engendrador de esa actitud del campesino ruso. No se avenía con su mentalidad estacionaria la idea de la propiedad común. Tampoco palpitaba con bastante fuerza en la conciencia de los asilados, que aún despojados del derecho al suelo que cultivaban, bajo un sistema de esclavitud horrenda, carecían de toda noción de justicia y lo que menos se le ocurría era pensar en la necesidad de la expropiación. Falta, en suma, predisposición para la vida libre en el rural, ganancia de la tierra. De ahí que a la pasión autoritaria de los marxistas, por casualidad erigidos en tuteladores de todo un pueblo, se añadiera un motivo más para fundamentar su concepto dictatorial.

Estamos obligados a admitir que la mayor parte de nuestros teóricos de alente al mar, no contemplan el problema de mejor manera. Para ellos la manumisión del campesino constituye la dificultad más grave con que tendrá que luchar el espíritu de mañana. Pero es porque creen imperdible el espíritu de hoy en la concepción egoísta del obrero del campo, juzgándolo a través de las prismas actuales con que se mira la vida de las relaciones humanas.

Cuando la ciudad deje de representar un aspecto del régimen capitalista, tenderá inevitablemente a disgregarse, no ya por el imperio de la raza, que aconsejará al hombre de la civilización nueva distribuir el esfuerzo para hacerlo más pródigo en frutos para la comunidad, sino por las mismas incomodidades que representan las grandes conglomeraciones humanas en lugares reducidos. Deberá llegar un día en que las palabras ciudad y campo estarán de más en los vocabularios de los pueblos por no tener a que aplicarlas. La actividad humana, no limitada como hoy a los cálculos del monopolio, necesitará terreno de expansión para desenvolverse, que ahora le están vedados por la especulación mercantil y cuando, por otra parte, hay una infinita cantidad de fuerzas capaces de producir, en vergonzoso parasitismo.

Pero los fatalistas y catastrofistas — que a ese género pertenecen la totalidad de los que presumen en la certidumbre de una revolución definitiva — no son consecuentes con su propio criterio. Si ha de operarse acontecimiento tan trascendental, es decir si ha de ocurrir un fenómeno social que destruya los cimientos del orden predominante, y al día siguiente debe ser reorganizada la vida de los hombres de acuerdo con los propósitos anarquistas, todas las dificultades quedan previamente olvidadas, ya que a tales causas corresponden tales efectos. Donde la libertad impera de hecho, nada tienen que hacer los artificios. El hombre queda librado a su propia razón, y ésta, por absurda que sea, que no deberá ser tanto al agua confianza, sea inspirándose en la conciencia humana, no podrá dañar más que a sí mismo, ya que un violado por el parasitismo no hallará un diligente cándido que lo mantenga un interés en apoderarse

de una parte del común patrimonio, no dispondrá de un ejército que lo ampare, y no tendrá la superioridad, empujado en dictar reglas al conjunto, fracasará por no tener quien las acate.

Ahora, si nuestros calenturientos filósofos, empollados en las incubadoras del prejuicio marxista tan fecundas en estos tiempos, piensan hacer Anarquía sin anarquismo, es otra cosa.

Pero que lo digan, pues en realidad no se proponen cosa mejor.

Seguiremos nosotros diciéndoles por cuenta de ellos, en otros artículos.

## PEDRO ESTEVE

El 14 de setiembre en Nueva York

Otro apostolado de nuestros ideales acaba de rendir su tributo a la muerte. Pedro Estève, el veterano anarquista que durante cerca de medio siglo dedicara sus energías de su voluntad indomita y de su inteligencia privilegiada a la gran causa de la emancipación humana, desaparece inesperadamente, dejando en nuestra espíritu la dolorosa impresión de los sucesos infuantes. Fue uno de los militantes más fieles y rectos con que contara el anarquismo, cuya honrada sin mancha fue ejemplo digno de ser imitado. Refugiado en los Estados Unidos a raíz de la reacción instaurada en España por Cánovas del Castillo, que determinara la horrenda tragedia de Montjuich, continuó allí su predicación revolucionaria, distinguiéndose por la claridad de sus conceptos y la lógica irrefragable de sus aplicaciones. Compartió actividades con Malatesta y otros agitadores célebres, desarrollando una labor múltiple como orador, escritor y organizador de grupos de propaganda. Fue uno de los pensadores anarquistas que más se ha identificado con nuestro movimiento regional, siendo el órgano que redactaba, "Cultura Obrera", un fiel reflejo del criterio que LA PROTESTA viene difundiendo sobre problemas dictados y finalistas. En estas páginas registramos algunas veces sus mejores producciones, porque coincidían absolutamente con nuestros puntos de vista.

En estos tiempos de desorientación, cuando la falta de hombres de carácter firme es tan notoria, la pérdida de este propagandista es de las que no se reparan fácilmente. Este, en una palabra, fué de los buenos que el legado de sus enseñanzas sea útil a la nueva generación de militantes que bajan a la arena de nuevas luchas, es nuestro deseo más ferviente.

(e)

## AL SON DE LA PANDERETA

El gitano Villaspesa, de quien ya tienen algunas referencias los lectores, volvió a editar la pandereta y a resonar otras coplas de su vasto repertorio, entre un abigarrado grupo de frailes, chuparros y babas contribuyentes.

Suertado el gitano! Dices que le llenaron el sombrero. También es cierto que este gitano ambulante es dueño en el negocio y sabe hallarles el lado fiso a sus cretinos oyentes.

Vase, sin una prueba. Con motivo de celebrarse el día de la raza (de Cain) apro-vechó Villaspesa la coyuntura y cantó las coplas de circunstancias. He aquí algunas de ellas:

"La fe es la virtud suprema de nuestra raza, porque toda nuestra raza es un perpetuo milagro de fe."  
Por la fe nuestros guerreros dominaron el mundo y por la fe nuestros místicos conquistaron el cielo. La fe impulsó el velamen de las carabelas de la Descubierta, el férreo coraje de los conquistadores, las plantas de las calzas de los misioneros, de esos humildes siervos de Cristo, que sin más armas que las cruces de sus rosarios se perdieron evangélicamente en las tenebrosas selvas de la desolación y de la caridad cristianas.

Por la fe Hernán Cortés conquistó tenacidad a sus navas, y Vasco Núñez de Balboa hizo transportar a hombros las suyas, desde uno al otro océano; por la fe Francisco de Pizarro, en la isla del Gallo, trazó con la punta de su espada los límites humanos del heroísmo. Y el mismo San Martín y Bolívar, qué sin sino los milagros más persistentes de su historia."

Y al son de la pandereta la fe, la patria y la libertad fueron cantadas en gitano, con la tonadilla florona que caracteriza a los li-moneros de la tribu errabunda. Y fué la fe puesta en su inutilidad de signo busca monedas lo que le llenó el sombrero.

A estas horas el gitano Villaspesa descansa en su cuerpo de las fatigas de la jornada y cuenta sus monedas sobre el tirante per-gamino de la pandereta.

(e)

## FUE MAS EL RUIDO

Días pasados, los diarios "liberales" de esta capital — y hasta la gata maulló su entusiasmo — se hicieron lenguas de la realización de un consejo de guerra para juzgar a varios bandidos de largo machete, a los cuales se les atribuyó no sabemos qué fechorías en perjuicio de la caja de una dependencia de militar.

Mucho era lo que se decía que les iban a hacer los jueces uniformados a sus compinches: destitución y cárcel, cuando menos. Nadie los vio, cuando se trató de estos casos, nos acordamos del viejo axioma: "entre buyes no hay cornadas".

¿Qué les iba a suceder a los procesados si los jueces eran de su misma calidad? Por eso ni siquiera le dedicamos una línea al asunto, en esa oportunidad.

Y el fallo se produjo, con gran dedicación de los buches que empezaban ver marchar rumbo a la cárcel a la gaviota.

Los términos de la sentencia aparecieron

## UNA CARACTERISTICA RELEVANTE

El proletariado de la Argentina se caracteriza por su condición inestable. Es decir, está obligado a ambular de un lado a otro, en busca de trabajo. Pero durante esta condición transitoria se pone generalmente de manifiesto y asume todas las características de un fenómeno natural a esa región, es en el período de la cosecha de los cereales. Durante esta época, a empieza a manifestarse un cierto tiempo antes de dar comienzo a la cosecha, las emigraciones son continuas y asumen caracteres de aluvión. Emigra el proletariado agrícola y sobre todo el industrial, que, acosado por los efectos de una desocupación espantosa y por el aguijón de un salario por demás insuficiente, abandona en grandes masas los principales centros de población e invade la campaña dispuesta a trabajar para hacer frente a las penurias del resto del año, lo que desde luego le consigue una minoría muy insignificante.

Este ambular perenne y eterno, ha sido considerado un trastorno de consecuencias fatales para la vida vulgar de los principales centros de población e invade la campaña dispuesta a trabajar para hacer frente a las penurias del resto del año, lo que desde luego le consigue una minoría muy insignificante.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas. También se dedican a subsanar esas verdaderas actividades revolucionarias, la existencia de los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

Los anarquistas, para las actividades sociales o gremiales. Pero aunque este criterio haya primado o prime en no pocos anarquistas, fuerza es reconocer que los que se han dedicado con celo a conseguir el extirpar el fenómeno, han sido los socialistas.

tráen aparejadas el despertar en no pocos obreros que vivían al margen de las organizaciones y sin cooperar, en forma más desahogada, las más brutales manifestaciones de la esclavitud. En efecto, en ese ambular por la campaña y pueblo, los obreros se rozan y familiarizan con sus hermanos de infortunio, viven la vida del campo, precisamente en el período en que la explotación es presa de la furia productora y de una esclavitud que raya en el exterminio; adquieren hábitos de familiaridad en ambientes de ver la magnitud del cambio, igualmente se ven envueltos en conflictos provocados por la avaricia de los capitalistas y malos tratos de encargados y capataces; y lo que es de una importancia oyen la sugestiva voz que les habla de fraternidad y les hace sentir inefables emociones de hermandad y de fraternidad, que alcanza a comprender y a comprender que son tan realizables, como es cierto que actualmente son aniquilados en los otros infortunios.

En la Argentina es tan común el hecho de que un obrero de la industria, que al volver del campo, se convierta en entusiasta propagador de la organización que ya no se le atribuya la magnitud del cambio, igualmente podemos decir de las transformaciones, al parecer bruscas, que se operan en localidades consideradas insensibles a las alarmas que provocan los azotes de la miseria y las injusticias.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria. Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

Pero lo que ha motivado que llamemos la atención sobre semejante característica, no es que los intereses sociales que se determinan que ellos se manifiesten, y que se lo que determina que de su condición de esclavos golondrinas extraiga beneficios para la causa social a la que se comprometen de la industria.

## LA PROTESTA

Diario de la mañana

## EL SUPLEMENTO

Aparece los días lunes

Subscripción mensual a ambas publicaciones: \$ 2.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban con espantosa elocuencia.

Sin embargo, sobre esas víctimas caen — si no están apadrinados por los partidos gobernantes — la despiadada saciedad del código penal. Y serán dolosamente víctimas de la guerra y de la repugnante injusticia de los arriba.

Se atribuye el hecho a un acceso de locura.

No es necesario averiguar si esos derechos de los próximos estuvieron en el frente duramente la hegemonía que asoló a Europa; los hechos lo prueban



# Sezione italiana

## Le crisi alternate del capitalismo

La forte crisi economica che aveva colpito gli Stati Uniti d'America dopo la guerra aveva destato grande meraviglia e seria apprensione nel mondo. Sembrava inverosimile che l'Unione Americana che raccoglie intorno la metà dell'oro esistente nel mondo e che dalla guerra mondiale ebbe a trarre molti benefici, mentre gli Stati alleati si maciavano tra le rovine, i debiti, la disperazione di ingenti ricchezze, ecc.

Dato molto meraviglioso il fatto che, mentre in Germania, nella sconfitta e travolta Germania si riprendeva il ritmo normale dell'attività industriale per cui era pressoché sconosciuta la crisi e la conseguenza di disoccupazione operaia, negli Stati Uniti d'America invece la crisi aumentava di giorno in giorno e i lavoratori disoccupati si contavano a milioni.

Ciò si doveva principalmente al fatto inagibile che i popoli d'altri paesi, impoveriti dalla guerra e con valuta bassa, avevano ridotto la capacità d'acquisto, in oltre la Germania ed altri Stati per la valuta bassa stavano inondando di merci gli Stati importatori facendo una spietata concorrenza agli Stati ricchi ed ultraricchi. L'abbondanza dell'oro non valse all'Unione Americana per fronteggiare la critica situazione.

Le questi ultimi tempi però negli Stati Uniti d'America si erano verificati dei fatti e continui miglioramenti nella situazione economica. Ciò era dovuto in gran parte alle misure restrittive adottate contro l'emigrazione straniera, alle nuove tariffe doganali di protezione che avevano determinato la ripresa delle attività commerciali nell'interior degli Stati dell'Unione. Quella con l'estero non solo non migliorò, ma subì un peggioramento, riscattandosi uno sbilancio a favore delle importazioni. Infatti nei primi quattro mesi del 1923 si constatò un'eccesso di circa 50 milioni di dollari di prodotti importati sull'esportazione. Fenomeno questo che non si era verificato più da trent'anni e che aveva profondamente impressionato gli uomini della politica finanziaria.

Lo sviluppo commerciale interno andò poi realizzando un poco le sorti dell'industria. Le crisi di lavoro vennero pressoché a scomparire, si si a sette milioni di disoccupati all'epoca dell'immediato dopo guerra erano quasi tutti al lavoro. Anzi, per certe industrie, in alcuni centri specialmente, e nell'agricoltura la mano d'opera non era sufficiente. La richiesta della mano d'opera essendo quasi al superiore all'offerta ne conseguì automaticamente un inevitabile aumento del salario, un generale miglioramento delle condizioni dei lavoratori.

L'aumento della produzione era evidente. Gli industriali, spinti dalla molla del guadagno, accentuarono visibilmente il ritmo della produzione. Ma il disordinato regime economico capitalistico basato sul profitto del capitale e non sulle necessità, sui bisogni della popolazione consumatrice, fa sentire periodicamente le sue crisi, dolorose conseguenze attraverso nuove crisi.

Al ristagno commerciale subentrò la ripresa attiva, febbrile, questa provocò la sua produzione che determinò a sua volta il ristagno commerciale, una nuova crisi con la relativa disoccupazione degli operai i quali, in ultima analisi, sono sempre quelli che ne risentono tutti i danni, mentre i capitalisti accumulano montagne di ricchezza.

Ma ecco che la febbre del lucro spinge al massimo l'attività produttiva. Si produce molto di più di quanto serviva al consumo possibile dell'interior, mentre la produzione non poteva varcare le frontiere, attraverso i mari che in misura limitata serviva a causa dell'alto valore del dollaro in confronto della sempre svalutata moneta straniera.

Per queste ragioni si è oggi già all'imbocco di una nuova e non miteologica crisi. Ciò dimostra quanto più sia complesso e generale il problema economico della società capitalistica che non trova una soluzione o con esso il popolo lavoratore che non trova la soporifera pace, ma è costretto a vivere nel tumultuoso, infernale mercato in cui prokari e merce sono per il capitalismo una cosa sola, soggetta ai rialzi ed ai ribassi a seconda delle vicende della Borsa, di questa grande Borsa, che è il capitalismo.

La guerra risolve la crisi economica con la guerra, ma questa l'ha maggiormente aggravata; si è cercato di risolvere la crisi con la reazione prima, con l'intensificazione della produzione poi, ma se ne è avuto un risultato non meno disastroso perché accanto alla super produzione abbiamo milioni di esseri umani che non possono soddisfare i loro più elementari bisogni. I lavoratori si rigirano dei prodotti, mentre i lavoratori e le popolazioni povere non possono provvedersi neppure del necessario.

E' la perenne contraddizione del sistema capitalistico che lo condanna inesorabilmente a perire.

Il proletariato ha il dovere di combattere, di prevenire e di provvedere col suo nuovo regime dell'economia sociale basato sulla produzione sufficiente per tutti, che assicuri il diritto all'esistenza ad ogni essere umano e sui rapporti internazionali che garantiscano l'equilibrio nello scambio dei prodotti e realizza, attraverso questi rapporti, la vera effettiva fratellanza fra i popoli, una reale famiglia universale, più che non le platoniche e verbali manifestazioni umanistiche.

## Ritievi e commenti

Queste sono proteste, per di più!

LONDRA, 11. — Informano la "Central News" con un telegramma da Sofia che oggi si ebbe un attentato contro la vita dell'industriale rumeno, sig. Biliereanu, mentre egli si trovava in automobile con la moglie ed alcuni amici su una strada poco lontana da alcuni individui imboscati fecero una scarica di mitra contro l'automobile del rumeno. Il Biliereanu, però fortunatamente, riuscì a scappare.

Gli assaltatori scomparvero. Il Biliereanu, che si trovava in automobile con la moglie ed alcuni amici su una strada poco lontana da alcuni individui imboscati fecero una scarica di mitra contro l'automobile del rumeno. Il Biliereanu, però fortunatamente, riuscì a scappare.

Queste sono proteste che hanno un certo valore.

Intendiamoci: io non sono per la violenza eretta a sistema ma bensì per mettere la violenza al servizio di una buona causa. Il fascismo ad esempio tiene il potere perché il popolo glielo concede. Neppure per questo. Il fascismo sta al potere perché monarca e borghesia, condotti al fascismo temono di cadere con esso.

Il fascismo rappresenta non altro che il potere ed i codardi fiancheggiatori sopralleati, perciò se si sta al potere è perché il fascismo ha il potere che combatte.

Ecco che si sta appoggiando ai moschetti, e si tiene il potere con il pugnale tra i denti e in buona mano. Per farlo cadere dal suo piedistallo purtroppo è d'uopo mettere in pratica la legge del garbato.

Se il fascismo, che è barbarismo, trionfa con la violenza, perché non può pure la violenza onde far trionfare i nostri principi?

Abbattere la reazione con la opposizione legale ed educata è come voler divorciare un maschio di minerale con le mani. Un buon minatore invece fa un buon buco e... patulatore.

Troppo cavalleresco.

ROMA, 11 ottobre. — A conseguenza d'una polemica giornalistica il noto scrittore rivoluzionario Mario Mariani si è battuto in duello con Gaetano Veggli direttore del settimanale "Il Lavoro della classe".

Il duello ebbe luogo a scabelloni dei dintorni di Milano. Il celebre autore del "Povero Cane" ferì il suo avversario all'avambraccio dopo tre assalti. Gli avversari si riconciliarono.

Troppo cavalleresco, amico Mariani. Per un rivoluzionario il ricorso del duello dovrebbe essere una cosa da mettere in soffitta.

A me sembra curioso che se uno si offende debba sfidare ad accettare un duello. Nel caso che uno fosse più spudorato sarei così... becco e bastonato. No, no.

A questa forma di cavalleria preferisco la violenza, la forza e in tuba, preferisco la cavalleria... di Muscogori.

Dove governa il manganello

ROMA, 12. — Per ordine espresso del primo ministro, on. Mussolini, il segretario generale del partito fascista, on. Farinacci Roberto, ha proceduto allo scioglimento del Fascio romano, e alla sospensione del suo capo Fosschi.

Tale misura fu adottata dal segretario generale come punizione per l'attacco al turno effettuato dai fascisti contro la sede della massoneria di Rito Scozzese.

Il gruppo di fascisti aggressori incendiarono gli archivi e i mobili di detta loggia e asportarono alcuni busti e attrezzi simili, che furono distrutti nella via.

Venero trentatré nove fascisti che saranno sottoposti a giudizio.

Se in Italia un povero essere togliuto dal lavoro e affamato, ed una povera vedova, abbandonata la mano nella vedova di un fu, non si sarebbero subito carabinieri, polizia, i pronti ad arrestare il malvivente. Certo fascisti che rompono la porta di un locale, entrano in una o più sale, ne asportano tutti la mobilia e ne fanno un falo, rubano tutto quello che c'è da rubare e dopo qualche ora se ne vanno mettendoli i loro siluri ad, oggi non vengono veduti da nessun poliziotto perché questi sono tutti o far... il fascista istintivo dei superiori, o pur hanno la consegna di rubare.

Se in Roma cento avventurieri tentassero di dare l'assalto ad un circolo fascista, ecco, vengono organizzati in un medesimo sindacato: Sindacato Operai Metallurgici. Tutti gli operai che lavorano alle dipendenze di una miniere, miniatori, carbonieri, scaricatori, conduttori, manovali, ecc. ecc. vengono organizzati tutti in un medesimo sindacato: Sindacato Minatori. Tutti gli operai

che hanno fatto gli anni bene stato ordinato. Con questo mio... ingenuo commento voglio giungere a queste conclusioni: ad affermare cioè che è semplicemente curioso e strano che tutti i Matteotti, e quando non si arresta nessun fascista per la strage di Fivizzano.

Al calzone Zuca... rini

Un povero calzone italiano che serve sopra "La Patria degli Italiani" certo Zuca... rini, poco rini e molto zuca, in un suo articolo apparso sul detto giornale, e precisamente nel numero 11, luglio 12 c. m. è stato intitolato "Genio Italia" a proposito della ricorrenza dell'anniversario

La scoperta dell'America, il signor Zuca... rini fra le altre cose diceva: Oggi, 12 ottobre, la gloria di Cristoforo Colombo brilla più forte per riflessi del tricolore italiano. Senza esser uomo al rispetto verso il grande navigatore — del quale stimo ed apprezzo la memoria sia perché Egli pure un genio nonché per esser stato Egli pure un martire ed un bastardo d'Italia — è tempo a far osservare che il tricolore italiano non emanò nessun riflesso altro non cascano che una grande straripa intrinseca e grandante del sangue di tutti gli assassinati dai cannibali italiani.

Per il fascista Zuca... rini forse anche il fascismo farà parte del genio italiano, perché la opinione degli uomini civili di tutto il mondo il fascismo non è che barbarismo del più tremendo che potesse capitare a Colombo l'età e del suo popolo.

Colombo fu e rimarrà uno dei tanti figli del prodigio della nostra terra natale, i fascisti invece, Zuca... rini comprava, passava alla storia come i più delinquenti, come i più grandi Caini che l'Italia abbia partorito.

SIRIAM

A proposito di F. O. R. A. e U. S. I.

Nel numero di sabato 10 c. m. il redattore della "PROTESTA", sezione italiana, volendo spiegare il perché di un modesto sindacato: Sindacato panettieri. Così per tutti gli altri operai di tutte le industrie. Fu a F. O. R. A., teno di fare un parallelo fra questa e la U. S. I., cadendo però in qualche di primario, in una sorta di dimostrazione che denota la mancanza di conoscenza dell'ambiente.

La F. O. R. A. è per la lotta di classe, contro tutti i generi e tutte le dittature, ma però è anche una accerta nemica dei sindacati d'industria, e partitica invece dei sindacati d'ufficio, i quali non sono altro che il compagno redattore vorrebbe far credere, cioè la stessa cosa che i sindacati per industria componenti la U. S. I.

Il sindacato per industria, rinchiusi nel suo seno tutti i mestieri, o officio come vengono qui chiamati appartenenti ad una stessa industria, mentre i sindacati di mestiere che compaiono nel detto articolo, sono per esempio il Sindacato Metallurgico, appartenente all'industria del ferro, mentre il Sindacato Ebanisti, della stessa industria, fa parte della U. S. I.

In quanto poi alla questione d'ambiente, dimentica od ignora detto compagno che la U. S. I. è in classe in quanto che la parte che più si mantiene coerente al proprio passato, fa parte o fece parte al sindacato di mestiere o d'industria già esistenti, come per esempio il Sindacato Metallurgico aderente alla U. S. A., il quale ha pure una sezione prettamente italiana. E dissi, ecco parlo al sindacato per industria, più parte ai sindacati per diversi rami, fra la quali — senza trascurare quella della scomparsa o non esistenza del sindacato di mestiere a cui appartiene — il sindacato, per ragioni qui inopportune a dirsi parte dei compagni nostri furono, per così dire, siliurati, dai sindacati a cui appartenevano in seguito ad un Congresso qui tenuto l'anno scorso fra i delegati dei diversi sindacati appartenenti alla F. O. R. A.

Ecco dunque caro compagno che il problema dell'atteggiamento degli operai italiani immigrati, non è tanto facile a risolversi come sembra. E dico verso le organizzazioni che si sono costituite in Italia, e verso la U. S. A. ed altri sindacati, i quali, o già autonomi espulsi dalle sindacate centrali in seguito a divergenze sorte nel suo seno, formano un organismo a parte.

Luis TIBILETTI

Ci spieghi ma dovremo dire al compagno Tibiletti che non siamo noi ma è proprio lui che ha presentato... grave che per quello che riguarda il concetto informativo dei sindacati, ripetiamo ancora, con ragione di logice e ha omaggio alla verità, quello che diventiamo il detto articolo, che la F. O. R. A. non ha un concetto di verso da quello della U. S. I.

Il compagno Tibiletti non si affrettava a quanto sopra afferma e il suo errore è dovuto al fatto che esso confonde i sindacati d'industria — sindacati di officio, come qui vengono chiamati — con i sindacati industriali propagati nel Nord America dall'I. W. W.

Ci siamo già proposti, anche perché per noi da altri compagni, di scrivere qualche articolo allo scopo di illustrare il concetto informativo tattico e finalistico della sopra detta organizzazione, e da detti scritti qui me ne compariranno, anche il Tibiletti avrà il diritto di poter rendersi conto della differenza esistente fra sindacati d'industria propagati dalla U. S. I., e dalle altre organizzazioni rivoluzionarie d'Europa e dell'America latina, e i sindacati industriali propagati dall'I. W. W.

Potremmo farlo in parte anche adesso se non fosse per non voler fare una coda troppo lunga allo scritto del Tibiletti. Perciò ci limitiamo ad asserire o a dimostrare che la U. S. I., da al ai sindacati una base costituita da tutto identica a quella della F. O. R. A.

La U. S. I. organizza in un unico sindacato tutti gli operai aderenti ad una industria. Tutti gli operai che lavorano in una fabbrica, siano essi tagliatori, lavoratori a macchina, lavoratori a mano, rifinitori, imballatori, modellatori, ecc. ecc. l'organizza tutti in un unico sindacato: Sindacato dei lavoratori delle scarpe. Tutti gli operai che lavorano in uno stabilimento metallurgico, siano essi fonditori, meccanici aggiustatori, manovali, manuali, calibrati ecc. ecc. vengono organizzati in un unico sindacato: Sindacato Operai Metallurgici. Tutti gli operai che lavorano alle dipendenze di una miniere, miniatori, carbonieri, scaricatori, conduttori, manovali, ecc. ecc. vengono organizzati tutti in un medesimo sindacato: Sindacato Minatori. Tutti gli operai

che lavorano in un panificio, siano essi infornatori, impastatori, o trasportatori vengono tutti organizzati in un medesimo sindacato: Sindacato panettieri. Così per tutti gli altri operai di tutte le industrie. Fu a F. O. R. A., teno di fare un parallelo fra questa e la U. S. I., cadendo però in qualche di primario, in una sorta di dimostrazione che denota la mancanza di conoscenza dell'ambiente.

La F. O. R. A. è per la lotta di classe, contro tutti i generi e tutte le dittature, ma però è anche una accerta nemica dei sindacati d'industria, e partitica invece dei sindacati d'ufficio, i quali non sono altro che il compagno redattore vorrebbe far credere, cioè la stessa cosa che i sindacati per industria componenti la U. S. I.

Il sindacato per industria, rinchiusi nel suo seno tutti i mestieri, o officio come vengono qui chiamati appartenenti ad una stessa industria, mentre i sindacati di mestiere che compaiono nel detto articolo, sono per esempio il Sindacato Metallurgico, appartenente all'industria del ferro, mentre il Sindacato Ebanisti, della stessa industria, fa parte della U. S. I.

In quanto poi alla questione d'ambiente, dimentica od ignora detto compagno che la U. S. I. è in classe in quanto che la parte che più si mantiene coerente al proprio passato, fa parte o fece parte al sindacato di mestiere o d'industria già esistenti, come per esempio il Sindacato Metallurgico aderente alla U. S. A., il quale ha pure una sezione prettamente italiana. E dissi, ecco parlo al sindacato per industria, più parte ai sindacati per diversi rami, fra la quali — senza trascurare quella della scomparsa o non esistenza del sindacato di mestiere a cui appartiene — il sindacato, per ragioni qui inopportune a dirsi parte dei compagni nostri furono, per così dire, siliurati, dai sindacati a cui appartenevano in seguito ad un Congresso qui tenuto l'anno scorso fra i delegati dei diversi sindacati appartenenti alla F. O. R. A.

Ecco dunque caro compagno che il problema dell'atteggiamento degli operai italiani immigrati, non è tanto facile a risolversi come sembra. E dico verso le organizzazioni che si sono costituite in Italia, e verso la U. S. A. ed altri sindacati, i quali, o già autonomi espulsi dalle sindacate centrali in seguito a divergenze sorte nel suo seno, formano un organismo a parte.

Luis TIBILETTI

Ci spieghi ma dovremo dire al compagno Tibiletti che non siamo noi ma è proprio lui che ha presentato... grave che per quello che riguarda il concetto informativo dei sindacati, ripetiamo ancora, con ragione di logice e ha omaggio alla verità, quello che diventiamo il detto articolo, che la F. O. R. A. non ha un concetto di verso da quello della U. S. I.

Il compagno Tibiletti non si affrettava a quanto sopra afferma e il suo errore è dovuto al fatto che esso confonde i sindacati d'industria — sindacati di officio, come qui vengono chiamati — con i sindacati industriali propagati nel Nord America dall'I. W. W.

Ci siamo già proposti, anche perché per noi da altri compagni, di scrivere qualche articolo allo scopo di illustrare il concetto informativo tattico e finalistico della sopra detta organizzazione, e da detti scritti qui me ne compariranno, anche il Tibiletti avrà il diritto di poter rendersi conto della differenza esistente fra sindacati d'industria propagati dalla U. S. I., e dalle altre organizzazioni rivoluzionarie d'Europa e dell'America latina, e i sindacati industriali propagati dall'I. W. W.

Potremmo farlo in parte anche adesso se non fosse per non voler fare una coda troppo lunga allo scritto del Tibiletti. Perciò ci limitiamo ad asserire o a dimostrare che la U. S. I., da al ai sindacati una base costituita da tutto identica a quella della F. O. R. A.

La U. S. I. organizza in un unico sindacato tutti gli operai aderenti ad una industria. Tutti gli operai che lavorano in una fabbrica, siano essi tagliatori, lavoratori a macchina, lavoratori a mano, rifinitori, imballatori, modellatori, ecc. ecc. l'organizza tutti in un unico sindacato: Sindacato dei lavoratori delle scarpe. Tutti gli operai che lavorano in uno stabilimento metallurgico, siano essi fonditori, meccanici aggiustatori, manovali, manuali, calibrati ecc. ecc. vengono organizzati in un unico sindacato: Sindacato Operai Metallurgici. Tutti gli operai che lavorano alle dipendenze di una miniere, miniatori, carbonieri, scaricatori, conduttori, manovali, ecc. ecc. vengono organizzati tutti in un medesimo sindacato: Sindacato Minatori. Tutti gli operai

che lavorano in un panificio, siano essi infornatori, impastatori, o trasportatori vengono tutti organizzati in un medesimo sindacato: Sindacato panettieri. Così per tutti gli altri operai di tutte le industrie. Fu a F. O. R. A., teno di fare un parallelo fra questa e la U. S. I., cadendo però in qualche di primario, in una sorta di dimostrazione che denota la mancanza di conoscenza dell'ambiente.

La F. O. R. A. è per la lotta di classe, contro tutti i generi e tutte le dittature, ma però è anche una accerta nemica dei sindacati d'industria, e partitica invece dei sindacati d'ufficio, i quali non sono altro che il compagno redattore vorrebbe far credere, cioè la stessa cosa che i sindacati per industria componenti la U. S. I.

Il sindacato per industria, rinchiusi nel suo seno tutti i mestieri, o officio come vengono qui chiamati appartenenti ad una stessa industria, mentre i sindacati di mestiere che compaiono nel detto articolo, sono per esempio il Sindacato Metallurgico, appartenente all'industria del ferro, mentre il Sindacato Ebanisti, della stessa industria, fa parte della U. S. I.

In quanto poi alla questione d'ambiente, dimentica od ignora detto compagno che la U. S. I. è in classe in quanto che la parte che più si mantiene coerente al proprio passato, fa parte o fece parte al sindacato di mestiere o d'industria già esistenti, come per esempio il Sindacato Metallurgico aderente alla U. S. A., il quale ha pure una sezione prettamente italiana. E dissi, ecco parlo al sindacato per industria, più parte ai sindacati per diversi rami, fra la quali — senza trascurare quella della scomparsa o non esistenza del sindacato di mestiere a cui appartiene — il sindacato, per ragioni qui inopportune a dirsi parte dei compagni nostri furono, per così dire, siliurati, dai sindacati a cui appartenevano in seguito ad un Congresso qui tenuto l'anno scorso fra i delegati dei diversi sindacati appartenenti alla F. O. R. A.

Ecco dunque caro compagno che il problema dell'atteggiamento degli operai italiani immigrati, non è tanto facile a risolversi come sembra. E dico verso le organizzazioni che si sono costituite in Italia, e verso la U. S. A. ed altri sindacati, i quali, o già autonomi espulsi dalle sindacate centrali in seguito a divergenze sorte nel suo seno, formano un organismo a parte.

Luis TIBILETTI

Ci spieghi ma dovremo dire al compagno Tibiletti che non siamo noi ma è proprio lui che ha presentato... grave che per quello che riguarda il concetto informativo dei sindacati, ripetiamo ancora, con ragione di logice e ha omaggio alla verità, quello che diventiamo il detto articolo, che la F. O. R. A. non ha un concetto di verso da quello della U. S. I.

Il compagno Tibiletti non si affrettava a quanto sopra afferma e il suo errore è dovuto al fatto che esso confonde i sindacati d'industria — sindacati di officio, come qui vengono chiamati — con i sindacati industriali propagati nel Nord America dall'I. W. W.

Ci siamo già proposti, anche perché per noi da altri compagni, di scrivere qualche articolo allo scopo di illustrare il concetto informativo tattico e finalistico della sopra detta organizzazione, e da detti scritti qui me ne compariranno, anche il Tibiletti avrà il diritto di poter rendersi conto della differenza esistente fra sindacati d'industria propagati dalla U. S. I., e dalle altre organizzazioni rivoluzionarie d'Europa e dell'America latina, e i sindacati industriali propagati dall'I. W. W.

Potremmo farlo in parte anche adesso se non fosse per non voler fare una coda troppo lunga allo scritto del Tibiletti. Perciò ci limitiamo ad asserire o a dimostrare che la U. S. I., da al ai sindacati una base costituita da tutto identica a quella della F. O. R. A.

La U. S. I. organizza in un unico sindacato tutti gli operai aderenti ad una industria. Tutti gli operai che lavorano in una fabbrica, siano essi tagliatori, lavoratori a macchina, lavoratori a mano, rifinitori, imballatori, modellatori, ecc. ecc. l'organizza tutti in un unico sindacato: Sindacato dei lavoratori delle scarpe. Tutti gli operai che lavorano in uno stabilimento metallurgico, siano essi fonditori, meccanici aggiustatori, manovali, manuali, calibrati ecc. ecc. vengono organizzati in un unico sindacato: Sindacato Operai Metallurgici. Tutti gli operai che lavorano alle dipendenze di una miniere, miniatori, carbonieri, scaricatori, conduttori, manovali, ecc. ecc. vengono organizzati tutti in un medesimo sindacato: Sindacato Minatori. Tutti gli operai

che lavorano in un panificio, siano essi infornatori, impastatori, o trasportatori vengono tutti organizzati in un medesimo sindacato: Sindacato panettieri. Così per tutti gli altri operai di tutte le industrie. Fu a F. O. R. A., teno di fare un parallelo fra questa e la U. S. I., cadendo però in qualche di primario, in una sorta di dimostrazione che denota la mancanza di conoscenza dell'ambiente.

La F. O. R. A. è per la lotta di classe, contro tutti i generi e tutte le dittature, ma però è anche una accerta nemica dei sindacati d'industria, e partitica invece dei sindacati d'ufficio, i quali non sono altro che il compagno redattore vorrebbe far credere, cioè la stessa cosa che i sindacati per industria componenti la U. S. I.

Il sindacato per industria, rinchiusi nel suo seno tutti i mestieri, o officio come vengono qui chiamati appartenenti ad una stessa industria, mentre i sindacati di mestiere che compaiono nel detto articolo, sono per esempio il Sindacato Metallurgico, appartenente all'industria del ferro, mentre il Sindacato Ebanisti, della stessa industria, fa parte della U. S. I.

In quanto poi alla questione d'ambiente, dimentica od ignora detto compagno che la U. S. I. è in classe in quanto che la parte che più si mantiene coerente al proprio passato, fa parte o fece parte al sindacato di mestiere o d'industria già esistenti, come per esempio il Sindacato Metallurgico aderente alla U. S. A., il quale ha pure una sezione prettamente italiana. E dissi, ecco parlo al sindacato per industria, più parte ai sindacati per diversi rami, fra la quali — senza trascurare quella della scomparsa o non esistenza del sindacato di mestiere a cui appartiene — il sindacato, per ragioni qui inopportune a dirsi parte dei compagni nostri furono, per così dire, siliurati, dai sindacati a cui appartenevano in seguito ad un Congresso qui tenuto l'anno scorso fra i delegati dei diversi sindacati appartenenti alla F. O. R. A.

Ecco dunque caro compagno che il problema dell'atteggiamento degli operai italiani immigrati, non è tanto facile a risolversi come sembra. E dico verso le organizzazioni che si sono costituite in Italia, e verso la U. S. A. ed altri sindacati, i quali, o già autonomi espulsi dalle sindacate centrali in seguito a divergenze sorte nel suo seno, formano un organismo a parte.

Luis TIBILETTI

Ci spieghi ma dovremo dire al compagno Tibiletti che non siamo noi ma è proprio lui che ha presentato... grave che per quello che riguarda il concetto informativo dei sindacati, ripetiamo ancora, con ragione di logice e ha omaggio alla verità, quello che diventiamo il detto articolo, che la F. O. R. A. non ha un concetto di verso da quello della U. S. I.

Il compagno Tibiletti non si affrettava a quanto sopra afferma e il suo errore è dovuto al fatto che esso confonde i sindacati d'industria — sindacati di officio, come qui vengono chiamati — con i sindacati industriali propagati nel Nord America dall'I. W. W.

Ci siamo già proposti, anche perché per noi da altri compagni, di scrivere qualche articolo allo scopo di illustrare il concetto informativo tattico e finalistico della sopra detta organizzazione, e da detti scritti qui me ne compariranno, anche il Tibiletti avrà il diritto di poter rendersi conto della differenza esistente fra sindacati d'industria propagati dalla U. S. I., e dalle altre organizzazioni rivoluzionarie d'Europa e dell'America latina, e i sindacati industriali propagati dall'I. W. W.

Potremmo farlo in parte anche adesso se non fosse per non voler fare una coda troppo lunga allo scritto del Tibiletti. Perciò ci limitiamo ad asserire o a dimostrare che la U. S. I., da al ai sindacati una base costituita da tutto identica a quella della F. O. R. A.

La U. S. I. organizza in un unico sindacato tutti gli operai aderenti ad una industria. Tutti gli operai che lavorano in una fabbrica, siano essi tagliatori, lavoratori a macchina, lavoratori a mano, rifinitori, imballatori, modellatori, ecc. ecc. l'organizza tutti in un unico sindacato: Sindacato dei lavoratori delle scarpe. Tutti gli operai che lavorano in uno stabilimento metallurgico, siano essi fonditori, meccanici aggiustatori, manovali, manuali, calibrati ecc. ecc. vengono organizzati in un unico sindacato: Sindacato Operai Metallurgici. Tutti gli operai che lavorano alle dipendenze di una miniere, miniatori, carbonieri, scaricatori, conduttori, manovali, ecc. ecc. vengono organizzati tutti in un medesimo sindacato: Sindacato Minatori. Tutti gli operai

che lavorano in un panificio, siano essi infornatori, impastatori, o trasportatori vengono tutti organizzati in un medesimo sindacato: Sindacato panettieri. Così per tutti gli altri operai di tutte le industrie. Fu a F. O. R. A., teno di fare un parallelo fra questa e la U. S. I., cadendo però in qualche di primario, in una sorta di dimostrazione che denota la mancanza di conoscenza dell'ambiente.

La F. O. R. A. è per la lotta di classe, contro tutti i generi e tutte le dittature, ma però è anche una accerta nemica dei sindacati d'industria, e partitica invece dei sindacati d'ufficio, i quali non sono altro che il compagno redattore vorrebbe far credere, cioè la stessa cosa che i sindacati per industria componenti la U. S. I.

Il sindacato per industria, rinchiusi nel suo seno tutti i mestieri, o officio come vengono qui chiamati appartenenti ad una stessa industria, mentre i sindacati di mestiere che compaiono nel detto articolo, sono per esempio il Sindacato Metallurgico, appartenente all'industria del ferro, mentre il Sindacato Ebanisti, della stessa industria, fa parte della U. S. I.

In quanto poi alla questione d'ambiente, dimentica od ignora detto compagno che la U. S. I. è in classe in quanto che la parte che più si mantiene coerente al proprio passato, fa parte o fece parte al sindacato di mestiere o d'industria già esistenti, come per esempio il Sindacato Metallurgico aderente alla U. S. A., il quale ha pure una sezione prettamente italiana. E dissi, ecco parlo al sindacato per industria, più parte ai sindacati per diversi rami, fra la quali — senza trascurare quella della scomparsa o non esistenza del sindacato di mestiere a cui appartiene — il sindacato, per ragioni qui inopportune a dirsi parte dei compagni nostri furono, per così dire, siliurati, dai sindacati a cui appartenevano in seguito ad un Congresso qui tenuto l'anno scorso fra i delegati dei diversi sindacati appartenenti alla F. O. R. A.

Ecco dunque caro compagno che il problema dell'atteggiamento degli operai italiani immigrati, non è tanto facile a risolversi come sembra. E dico verso le organizzazioni che si sono costituite in Italia, e verso la U. S. A. ed altri sindacati, i quali, o già autonomi espulsi dalle sindacate centrali in seguito a divergenze sorte nel suo seno, formano un organismo a parte.

Luis TIBILETTI

Ci spieghi ma dovremo dire al compagno Tibiletti che non siamo noi ma è proprio lui che ha presentato... grave che per quello che riguarda il concetto informativo dei sindacati, ripetiamo ancora, con ragione di logice e ha omaggio alla verità, quello che diventiamo il detto articolo, che la F. O. R. A. non ha un concetto di verso da quello della U. S. I.

Il compagno Tibiletti non si affrettava a quanto sopra afferma e il suo errore è dovuto al fatto che esso confonde i sindacati d'industria — sindacati di officio, come qui vengono chiamati — con i sindacati industriali propagati nel Nord America dall'I. W. W.

Ci siamo già proposti, anche perché per noi da altri compagni, di scrivere qualche articolo allo scopo di illustrare il concetto informativo tattico e finalistico della sopra detta organizzazione, e da detti scritti qui me ne compariranno, anche il Tibiletti avrà il diritto di poter rendersi conto della differenza esistente fra sindacati d'industria propagati dalla U. S. I., e dalle altre organizzazioni rivoluzionarie d'Europa e dell'America latina, e i sindacati industriali propagati dall'I. W. W.

Potremmo farlo in parte anche adesso se non fosse per non voler fare una coda troppo lunga allo scritto del Tibiletti. Perciò ci limitiamo ad asserire o a dimostrare che la U. S. I., da al ai sindacati una base costituita da tutto identica a quella della F. O. R. A.

La U. S. I. organizza in un unico sindacato tutti gli operai aderenti ad una industria. Tutti gli operai che lavorano in una fabbrica, siano essi tagliatori, lavoratori a macchina, lavoratori a mano, rifinitori, imballatori, modellatori, ecc. ecc. l'organizza tutti in un unico sindacato: Sindacato dei lavoratori delle scarpe. Tutti gli operai che lavorano in uno stabilimento metallurgico, siano essi fonditori, meccanici aggiustatori, manovali, manuali, calibrati ecc. ecc. vengono organizzati in un unico sindacato: Sindacato Operai Metallurgici. Tutti gli operai che lavorano alle dipendenze di una miniere, miniatori, carbonieri, scaricatori, conduttori, manovali, ecc. ecc. vengono organizzati tutti in un medesimo sindacato: Sindacato Minatori. Tutti gli operai

che lavorano in un panificio, siano essi infornatori, impastatori, o trasportatori vengono tutti organizzati in un medesimo sindacato: Sindacato panettieri. Così per tutti gli altri operai di tutte le industrie. Fu a F. O. R. A., teno di fare un parallelo fra questa e la U. S. I., cadendo però in qualche di primario, in una sorta di dimostrazione che denota la mancanza di conoscenza dell'ambiente.

Muy la orientación imprimida a la sociedad de costumbres se muestra a la luz; hoy sus orientaciones en amenas apasionadas del ideal humanitario, el anarquismo, y de nuestra regional eminentemente revolucionaria.

Requiere entonces que se luche con pasión y optimismo por difundir nuestro ideal revolucionario y se difunda los principios revolucionarios de la F. O. R. A., de que se obtendrá como resultado un triunfo para la causa que defendemos. Hagamos, pues, todo lo posible para que los "descontentados" que han desistido de vuestras filas, no teman que por eso vayan a quedar solos, no. Igual suerte corren los compañeros que constituyen la sección del F. C. N. C. A. También se ven bloqueados por trabajadores y hasta por "compañeros". Hemos de reconocer que el factor determinante a que los obreros del ferrocarril de la organización, se debe más que nada a las diversas luchas que han sostenido, y al escaso número de compañeros dispuestos a aportar sus esfuerzos y energías en pro de la causa de la humanidad sufrida.

Que nos las amilane a los camaradas ferroviarios los constantes tropiezos que tienen en su duro trabajo, en sus titánicas luchas contra el patrio-Estado. Cada hora, cada día se impone que afirmemos alrosamente nuestras convicciones revolucionarias, nuestra organización de combate ante la vista de los reaccionados, de los oportunistas, de los oportunos y ante los miserables explotadores de la empresa ferroviaria.

Alanzar nuestra organización obrera, significa afirmar en sus miembros la F. O. R. A., la anarquía y la revolución social. Los anarquistas luchamos no menos de ganancia solicitando material de propaganda, de anarquistas, de editoriales, centros de estudios sociales, ateneos y bibliotecas, ni siquiera aldea de merced a nuestros continuos pedidos de propaganda.

Ignoramos las causas que determina el no tener a nuestros llamados, por lo que nos muestran sus negaciones al cooperamiento de difundir nuestra prensa y nuestras ideas. Hay muchos grupos que poseen libros, folios, periódicos y demás publicaciones, pero por lo visto no quieren desprenderse de ellos. En esta zona Norte, donde abunda toda impunidad el látigo de los negros de la industria azucarera, donde impera una ignorancia en la mentalidad del país, donde se ve la difusión del libro, del folio, del periódico, únicos vínculos para poder hacer comprender nuestro ideal anarquista, por lo que lo ignoramos la ilustración, la capacitación, el perfeccionamiento cultural de los obreros que padecen de una ignorancia horrible y sucumben bajo la bota de mandos y explotadores de este régimen criminal e injusto.

La única entidad que respondió a nuestros modestos llamados, es la Biblioteca "E. Zola" de Santa Fe. Dicha entidad en diversas oportunidades nos ha enviado grandes cantidades de libros y folios. No sé que exista otra entidad o grupo que haya respondido a nuestros continuos llamados de la forma que ella la historia. De los compañeros de la F. O. R. A. TESTA no hacemos mención, por cuanto es conocido de todos los trabajadores que todos los días está aportando, en una u otra forma, en cooperación a la difusión de los ideales y de la organización obrera.

Más atención, entonces, a nuestros llamados. Los que tengan intención de enviar propaganda, pueden hacerlo a nombre de la F. O. R. A., o B. P. G. "Germán", Las Heras 63. Realizamos actos públicos y no tenemos en muchas ocasiones propaganda que distribuir, y es por eso que se siente la necesidad de hacer recordar a todos los revolucionarios, que se impone secundar nuestra obra, y no se legraría enviando material de propaganda. Material de propaganda autorizada y de camaleones, no queremos; no los necesitamos; pues somos higienistas. Nos queremos tener el trabajo de conciliarlos en manos con sus intenciones pueblitas. Hago extensivo también esto, al nuevo grupo cívico en disidencia con nuestra idea, con la F. O. R. A. y LA PROTESTA.

DAVID.

Tuamán, Octubre de 1925.

(O)

## Administrativas

Cantidades recibidas hasta el 10 del actual.

Chacabuco — J. C. — Para "Renovación" \$ 2.

El de Busto — S. D. — Por libros remitidos \$ 1.30 y \$ 7.20 para "La C. de Palo".

Anaya — E. G. — Por suscripción \$ 2.

Marcos Juárez — J. M. — Por ejemplar \$ 8.50, por folios \$ 1.90 y \$ 10. — por rifa.

Pillari — M. O. — Por folios \$ 1.

Guaymallén — R. B. — Por folios, 1.

Tafel Viejo — C. G. — Por libros \$ 20.

Tres Lomas — J. F. — Por suscripción una y de J. V. \$ 12.

Gardín — Z. G. — Por suscripción \$ 2.

Gardín — F. M. — Por libros \$ 20.

Orán — C. S. — Por suscripción al día \$ 6. — a la Editorial \$ 6. — Por folios \$ 1.30 y \$ 25. — por rifa.

Córdoba — V. Alessandrelli — Por suscripciones cobradas \$ 16. — y \$ 1. — por folios.

Miguel Qué — J. V. — Por suscripción \$ 10. —

Cruz del Rio — J. P. — Por rifa \$ 20. — y \$ 10. — para "Via Libro".

Kilómetro 128 — D. S. — Por rifa \$ 15. —

Balta — M. M. — Por suscripciones cobradas \$ 6. —

Concordia — N. M. — Por suscripción \$ 2. — y \$ 1. — por folios.

Monterideo — M. A. — Por suscripción al día \$ 6. — a la Editorial \$ 6. —

Avenida — A. L. — Por suscripciones cobradas \$ 23. —

Mar del Plata — D. M. — Por ejemplares \$ 24.65, por libros \$ 2.35, para "C. de Palo" \$ 0.99, y para L. Thibault \$ 1.50.

Rosario — R. C. — Por suscripción \$ 6. — y \$ 15. — para el C. P. Presos.

Barquero Caballé — J. B. — Por suscripción \$ 12. —

Rosario — J. P. — Por suscripción \$ 5. —

# Movimiento obrero

## O. LADRILLOS Y A.

(Quilmes)

Una vez más la Patronal de este gremio se lanzó al desafío, amenazándonos con el hambre. Pero frente a esta provocación capitalista, el gremio declaró huelgas parciales, obteniendo nuevos triunfos, habiéndose establecido salarios de \$ 0.50 a contra, y cortadores a \$ 5.50 y la marca de 6 de alto por 14 de ancho y 28 de largo. Damos la lista de los hornos que firmaron. Son: Tassone Ockero, Santos Guarino y Cia., Franchini y Cia., y Herrera, quedando en pie el conflicto con el horno del depósito Castella, que, dado el elemento criminal que hay allí, es imposible volver a trabajar.

## EL COMITE

### PRO BICOTUS A PICCARDO

Los trabajadores en particular y al pueblo en general.

Empeñados en derribar al pulpo Piccardo y Cia, no nos cansamos de resumir el boicot al tren del talazo, para apoderarse el correctivo que se merece, por los crímenes cometidos con nuestros hermanos de infernal, al haber sido reclamados un trato más humano y un poco más de paz.

Los cigarrillos que no deben consumirse, a una de la nueva marca "Príncipe de Gales", son los siguientes: "45", Reina Victoria, B. P. L. de España, Gloria, La Pampa, La Perla, Ideales Brasil, H. P. R. I. Tizano.

Por folios \$ 1.80 y \$ 25 por rifa. San Julián — J. S. — Por folios \$ 2. Ciudad — L. G. — Por suscripción \$ 4. Ing. White — G. N. — Por ejemplares \$ 4.20. Ing. Huérfano — M. M. — Por folios \$ 1. Rio — J. M. — Por folios y ejemplares \$ 1. Arroyo Dulce — J. C. — Por suscripción al día \$ 12. — a la Editorial \$ 12. — Por ejemplares \$ 1. Al C. P. Presos \$ 1. Idem de España \$ 1. — Idem de Rusia \$ 1. — Idem de Italia \$ 1. — y \$ 1. — por folios. Ciudad — Ateneo "Arte y Cultura" — para "Renovación" \$ 5.

Los Muchachos — P. R. — Por suscripción \$ 21. —

Resistencia — M. C. — Por pago de rifa \$ 15. —

Monde Nieves — A. C. — Por folios y ejemplares \$ 1. —

Tandil — S. O. — Panaderos — Para el C. P. Presos \$ 36. —

Holmberg — P. E. B. — Por suscripción \$ 4. —

Rosario — G. L. — Por suscripción \$ 6. —

Alcalá — A. S. — Por suscripción \$ 14. — por rifa \$ 8. —

El Tunal — J. de B. — Por suscripción \$ 6. —

Ciudad — R. R. — Por libros \$ 5.10 y \$ 2.90 por folios.

Wladimir — F. T. — Por suscripción de la Sociedad \$ 24. —

B. Blanco — V. B. — Por libros \$ 4. —

El de Busto — V. G. — Por suscripciones cobradas \$ 10. — Por ejemplares \$ 2. — y \$ 1.20 por folios.

Bragado — B. L. — Por suscripciones cobradas \$ 30. — Por rifa \$ 15. — Por ejemplares \$ 10. — y 1.20 por folios.

Pergamino — J. M. — Por suscripciones cobradas \$ 41. — Por rifa \$ 40. — Para "Renovación" \$ 4.20 y \$ 2.2. — Para "La Revista Blanca" de A. Vicuña. El diario del suscriptor J. N. nos viene devuelto.

Cañada Rica — J. G. — Por libros \$ 13. —

Baltia Blanco — J. L. — Por libros \$ 8.10 y \$ 2.90 por ejemplares.

Guemes — C. M. — Por suscripciones cobradas \$ 14. — y \$ 4. — por ejemplares de M. C.

Puerto — G. M. — Por suscripción \$ 10. —

Comodoro Rivadavia — S. D. — Por pago de rifa \$ 60. —

Cinco Saltos — E. L. — Por pago de rifa \$ 35. —

Alejandro — S. O. V. — Por pago de suscripción \$ 8. —

Comodoro Rivadavia — U. C. de M. — Por pago de trabajos de imprenta \$ 20. —

N. de la Riestra — P. V. — Por suscripción \$ 1.50.

Yacim. Petroff — J. C. — Por folios \$ 1. —

Catamarca — A. Z. — Por suscripción \$ 8. —

Gardín — M. S. — Por libros y folios \$ 15. —

Guirgué — L. M. — Por suscripción \$ 4. — y \$ 1. — para el C. P. Presos.

Guaymallén — D. P. — Por suscripción su 3a y de la Sociedad \$ 6. —

Baltara — A. S. — Por suscripción a la Editorial \$ 6. —

Comodoro Rivadavia — B. R. — Por suscripción a la Editorial \$ 12. —

## DONACIONES

Recibidas en esta administración:

G. PRO PRESOS

Ciudad — José Rey \$ 1. —

Idem — Agrup. O. Sombreros \$ 20.45

Idem — Antonio Fernández \$ 1. —

Idem — Alegre Ismael \$ 1. —

PRO FRANCISCO NIEVES

Miguel Duñón \$ 1. —

Leandro Chau \$ 0.50

BOICOT A PICCARDO

Teófilo Gutiérrez \$ 1. —

A. I. T.

Leandro Chau \$ 0.50

"RENOVACION"

Nicolás González \$ 1.20

Ore, La Cabana, Escalator, Trinito, Seccales, Colunga, Subilarte y Goni, Tabaco, piedad y honor: Virgilio, Cripto, Popelar, Margarita de Soreña, Pedro II, Humberto 2, Juan, Francisco, La Ombrosa, El Indio, El Tero, Milana, Ambrosio, Cerro Oval, y demás marcas de la Compañía Argentina de Tabacos.

## HUELGA

### F. O. LOCAL DE AVELLANEDA

Conflicto en la zona Roca y Chiriquandé.

El personal de esta casa se encuentra en huelga desde el 8 del corriente, a causa de que este burgués da al personal los haberes de dos quincenas, y al ir a reclamar el pago ha despedido a 30 compañeros.

Reunido el personal en asamblea, ha resuelto exigir la readmisión de los despedidos, y en caso de haber causas de trabajo que se haga por turno.

Que algunas compañías trasladen el movimiento.

## EL CONSEJO LOCAL

P. OMBROSA 1925, GUAYMALLEN

Casa Forte. — R. Unidos 1343 —

Sin variante alguna continúa esta huelga.

El personal de la casa no opera, como es debido, a la rebaja de los salarios, pues los que persisten en ya de por sí insubordinados.

Se pide a los obreros del gremio no concurrir a trabajar a esta casa, y hacer la mayor propaganda a los efectos de dar más fuerza a la huelga.

## CONVOCATORIAS

### FRANCIS CHAFFETTES

Asamblea general del gremio, el jueves 15, en nuestro local, B. Mitre 370, a las 21.30 horas.

Compañeros: Es necesario que de una vez por todas acordemos la moderna que nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa. No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

Compañeros: No es viviendo al margen de la organización la actitud que mejor se nos aplata, y nos dispongamos a trabajar por nuestra causa.

## PINTORES UNIDOS

Se invita a los compañeros a la reunión de Comisión, el jueves 15, a las 18 horas. Habiendo un importante asunto que resolver, esperamos que nadie falte.

## COMITE PRO LOCAL PARANA 12

Se invita a los componentes de este Comité a la reunión que se realizará hoy miércoles, a las 18 horas, para tratar asuntos importantes. No faltéis a este llamado.

## EL SECRETARIO

## S. FERROVIARIOS UNIDOS

(Adherido a la F. O. R. A.—Rosario)

Camaradas ferroviarios:

Esta institución invita a los trabajadores en general a la conferencia que se realizará en su local social, Rodríguez 15, el miércoles 15, a las 20.30.

Compañeros: En esta hora de escudricia social, donde la verdad se abre paso, queremos probar que la Federación de Sindicatos Ferroviarios, con sede en Ecuador 222 (Castilla) y la Unión Sindical Argentina tienen a su fin, dejando así su negra historia de traiciones, y la F. O. R. A. se le vanta magistralmente en el seno del proletariado revolucionario, condenando a los traidores de todos los tiempos; y para probarlo, cuando decimos, reafirmamos el hecho sucedido en la asamblea y conferencia que estos "obreros" realizaron el sábado 10, en su local, Rodríguez 37, B. Desembarco de vagones fundamentales, porque entendemos que de la discusión sale la luz, fumos, y al pedir la tribuna, nos fue seguida. Después de esta humillación y uso de procedimientos propios de milicos rojos, repitieron la vieja costumbre: llamaron a la policía y nos desalojaron. Ahora preguntamos: ¿qué diferencia existe entre nosotros y los contrarrevolucionarios?